



La demanda de atención psicológica en la UPSA crece un 40%

El Servicio de Atención Psicológica Sanitaria atribuye a la covid un cambio en la tendencia que solía darse en época de exámenes

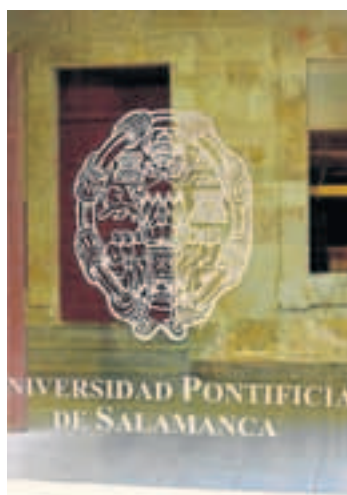
REDACCIÓN / WORD

SALAMANCA. El Servicio de Asistencia Psicológica Sanitaria de la Universidad Pontificia de Salamanca (UPSA) incrementó en un 40% las consultas en octubre y noviembre respecto a los mismos meses del curso pasado. Este ascenso modifica la tendencia de la atención del servicio, que siempre reflejaba el mayor pico de consultas antes y después de los exámenes, en diciembre y enero.

Según reconoce la UPSA, esta elevada demanda ha motivado la organización de tratamientos en formato grupal, «una metodología de tratamiento que ya ha ofrecido muy buenos resultados en anteriores ocasiones».

Aun así, el SAPS posee una lista de 40 personas a la espera de ser evaluadas. En lo que va de año, el servicio atendió 1.200 consultas individuales, incremento del 10% respecto al mismo periodo del año pasado, y, aproximadamente, el 50% de ellas corresponden a la comunidad universitaria de la UPSA, ya sean estudiantes, profesores o personal de administración y servicios.

Lejos de paralizar su actividad, la llegada de la pandemia del coronavirus y el posterior confinamiento supuso «un reto» para el SAPS, que mantuvo la



Sello de la UPSA. LAYA

atención psicológica diaria a través de videoconferencia. Además, activó una línea de atención urgente para gestionar los casos relacionados con el coronavirus y organizó talleres grupales para el control de la ansiedad y el estrés relacionados con el confinamiento, en los que participaron una media de 40 personas por sesión.

La ansiedad y la depresión son los síntomas más frecuentes de quienes solicitan ayuda en el SAPS, con un claro predominio de síntomas de ansiedad social entre los estudiantes universitarios. En segundo lugar, con una incidencia mucho menor, las terapeutas del SAPS atienden trastornos de personalidad, trastornos por atracón y adicción a las nuevas tecnologías. Entre los más pequeños, los problemas más frecuentes son los relacionados con la conducta, síntomas de ansiedad y trastornos por déficit de atención con o sin hiperactividad.